



PAMPLONA
EN EL SIGLO XIV

JUAN JOSÉ MARTINENA

En la época en la que se desarrolla la acción de la novela, la ciudad estaba dividida en tres núcleos urbanos distintos: la Navarrería, el burgo de San Cernin y la población de San Nicolás, que no se unificarían hasta 1423. Por eso, aún a riesgo de alargar este prólogo más de lo habitual, he creído que podría ser de utilidad incluir una aproximación histórica a cómo era, a grandes rasgos, aquella Pamplona del siglo XIV.

Empezando por la Navarrería, la ciudad originaria, diremos que su muralla partía del palacio real, actual sede del Archivo General de Navarra, y por la actual cuesta del Palacio y traseras del mercado de Santo Domingo, seguía hasta el portal por el que la Rúa Mayor de este barrio —actuales calles Curia y Mercaderes— salía al chapitel. De allí continuaba por la calle Chapitela y el lado este de la actual plaza del Castillo hasta unirse con la fortaleza construida por el rey Luis Hutín en 1308. Al final de la rúa de la Carpintería, hoy Estafeta, se abría el portal de la Tejería. De allí, el muro continuaba hasta la torre sobre el molino de Caparoso, donde hoy se alza el baluarte de Labrit; hacia la mitad de este tramo estaba el portal de la Fuente Vieja o de la Judería. En la torre sobre el molino, el muro doblaba en ángulo recto para formar el frente de la Magdalena; junto a la torre se abría el portal del Río, el segundo de los de la Judería. Este lienzo oriental de la muralla terminaba en el torreón de la Tesorería, donde hoy se levanta el baluarte del Redín. Hacia la mitad, estaba situado el Postigo de los Canónigos con una torre, y junto a él, la robusta capilla Barbazana que mandó construir el obispo Arnaldo Barbazán hacia 1340. En la torre de la Tesorería, el muro volvía a doblar en escuadra para continuar hasta el palacio real. En este tramo se abría el Portal del Abrevador, que más tarde pasó a llamarse de Francia.

La Navarrería contaba con las siguientes calles: la Rúa Mayor, que correspondía a las actuales calles Curia y Mercaderes. La de San Prudencio o de los peregrinos era la actual calle del Carmen. La rúa de Santa Cecilia era la actual calle Navarrería. La de la Carpintería o de Zaga el Castillo correspondía a la calle Estafeta. La rúa de la Calderería no aparece con ese nombre hasta 1427; hacia 1350 se la conocía como barrio mediano y también, al menos parte de ella, como rúa de San Clemente y más tarde de San Agustín. La rúa de San Martín podría corresponder a la calle Tejería. La de Santa Catalina o Englentina era la que hoy se llama calle Compañía. La rúa de Zugarrondo correspondía a la actual calle Dormitalería. El barrio de Zuriburbu era un reducido grupo de casas, que ocupaban parte de la

actual plaza del Castillo, entre el castillo erigido en 1308 y la muralla de la población de San Nicolás; fue destruido en 1365-67, cuando se reforzó dicha muralla. La rúa llamada de Paradiso, que debió de estar fuera del recinto, tenía solo 6 casas en 1350. La de San Pedro era la actual calle Dos de Mayo. La de la Mulatería podría identificarse con la calle Barquilleros, o tal vez con la Mañueta. La belena travesana era la actual calle o bajada de Javier. La rúa de Alta Alea tenía solo 4 fuegos en 1350; estaba fuera de la muralla y se destruyó poco antes de 1369, cuando los del Burgo reforzaron la suya. El barrio de la canonjía estaba en las inmediaciones de la catedral, en él se agrupaban las casas de las dignidades del Cabildo. Comprendía toda la plaza de San José y llegaba hasta la calle Dormitelería. El barrio de la Magdalena estaba fuera de la muralla; era un barrio habitado por hortelanos, y en él se hallaba el hospital del mismo nombre; incluía lo que hoy es la Vuelta de Aranzadi.

La judería, destruida en 1276 junto con la Navarrería, se reconstruyó y repobló a partir de 1324. Constaba de tres barrios. Uno junto al huerto de los canónigos, por donde hoy están el palacio arzobispal, la parte del retiro sacerdotal frente a dicho palacio, donde estaba la sinagoga, y el lado de la plaza de Santa María la Real pegante a la muralla. El barrio de Suso se encontraba en el solar de la residencia de la Providencia, desde el palacio arzobispal hasta cerca de la sede de la Hermandad de la Pasión en la calle Dormitelería; entre esta calle y la de la Merced estaba la alcacería o mercado de la judería. El tercer barrio, llamado *cabo la tejería*, venía a coincidir con la actual calle Juan de Labrit, desde la esquina con Merced hasta la plaza de Santa María la Real.

En cuanto a iglesias, figuraba en primer lugar la Catedral. Antes de la actual existió otra románica, construida entre 1100 y 1124, que se derrumbó en 1390. En 1394 se inició su reconstrucción en estilo gótico, pero el antiguo frontis románico se mantuvo hasta que se hizo la actual fachada neoclásica. La iglesia de Santa Cecilia estuvo situada en la esquina de la calle Navarrería con la de Curia. Aparece en un documento de 1032 y se derribó en 1853. La de San Pedro existía ya en 1255, junto al palacio real, donde hoy está la de San Fermín de Aldapa. Otras iglesias más modestas eran la de San Tirso, en la calle Estafeta, demolida en 1855, y la de San Martín, en la calle Calderería.

El primer convento de los dominicos estuvo donde hoy están el palacio de la Diputación y el inicio de la avenida de Carlos III; había allí una iglesia dedicada

a Santiago, en la que se establecieron los frailes hacia 1230. El convento se derribó en 1514 para erigir en su lugar un nuevo castillo; hubo que indemnizar por la demolición y en 1516 se inició la construcción del nuevo convento con su iglesia de Santo Domingo, detrás de la Casa Consistorial. El convento de los agustinos se fundó en 1355; subsistió hasta 1835 y su iglesia era la actual parroquia de San Agustín. Otro convento era el del Carmen Calzado, que desde 1374 estuvo al final de la rúa de los peregrinos, actual calle del Carmen; fue derribado en 1899. Fuera de los muros, junto al puente de San Pedro, estaba el monasterio de San Pedro de Ribas, que fue de monjas agustinas desde 1247 hasta 1968; su iglesia es la actual parroquia de la Virgen del Río.

En lo referente a hospitales, la Navarrería contaba con cinco: el de la Magdalena existía ya en 1174 como lazareto y en 1284 el obispo Miguel Sánchez de Uncastillo lo donó a la catedral. El de San Miguel estuvo desde el año 1125 en la calle Navarrería, esquina con la plaza de San José. El de Santa Catalina atendía a los peregrinos a Santiago; estaba en la calle Compañía, esquina con la calle Curia. El de Corpus Christi era de la cofradía del mismo nombre, fundada en 1327; estuvo en la casa número 23 de la calle Compañía. El de San Martín, en Calderería, subsiste aún como residencia para ancianas con pocos recursos, a cargo de la Cofradía del Santísimo Sacramento.

En lo que respecta a edificios notables, el principal era el Palacio real. Edificado por Sancho el Sabio hacia 1190, su hijo Sancho el Fuerte lo donó al obispo en 1198, lo que dio lugar a conflictos en los siglos XIII y XIV. En 1539 pasó a ser residencia del virrey; y más tarde sede del Gobierno militar hasta 1970. Rehabilitado por Rafael Moneo, desde 2003 es sede del Archivo General de Navarra. El llamado Palacio de Jesucristo estaba situado dentro de las dependencias catedralicias; en 1273 el obispo lo cedió al cabildo, para que hiciese allí el dormitorio capitular. También pertenecía al obispo el palacio de Jesús Nazareno, que estuvo en la actual calle Compañía y resultó destruido en la guerra de la Navarrería en 1276. El palacio de San Gregorio era propio del rey; estuvo situado entre el castillo, el prado de los predicadores y la muralla de la población de San Nicolás. En 1357 tenían lugar en él las audiencias de la Real Corte.

En el tramo del río Arga correspondiente a la Navarrería existían tres molinos. El de Garci Marra o de Caparroso lo donó el obispo Pedro de Roda en 1084 al cabildo de la catedral, cuyo prior lo permutó en 1485 con Pedro Caparroso, que

lo reedificó; de entonces data la torre que todavía conserva. El de la Magdalena era anejo al hospital del mismo nombre; reedificado en 1827, es el que hoy se conoce como molino de Ciganda. Del antiguo molino del Obispo, que estuvo junto al puente de San Pedro, no quedan ni restos; incendiado en la guerra de 1276, se reconstruyó; en el siglo XVI era de los Ozta.

Respecto al burgo de San Cernin, que surgió en torno al año 1090, hay que decir que su muralla comenzaba en la torre de la Galea, que estuvo junto a donde hoy está la oficina municipal de turismo, y de allí seguía por la actual calle San Saturnino. Un poco más adelante, entre la casa número 1 de dicha calle y la calleja que ha sido rehabilitada recientemente, se levantaba el portal de Portalapea o de la Galea, flanqueado por dos torres cilíndricas, que se mantuvo en pie hasta 1815. Desde aquí la barbacana seguía por la calle de Santo Domingo, mientras que el muro principal iba por la belena antes citada y continuaba por debajo de las actuales casas comprendidas entre las calles Jarauta y Santo Domingo, hasta la zona del Museo de Navarra. En todo este frente de la muralla, orientado de cara a la Navarrería, aparte de las dos torres de la iglesia de San Cernin, entonces almenadas, había otras siete, cuyos nombres se citan en el *Poema de Anneliers*, que narra la Guerra de los burgos de 1276. En el cantón de la torre de la Rocha, donde hoy está el Museo, el muro doblaba en ángulo recto y continuaba por donde hoy va la muralla del siglo XVI con el paseo de ronda de los Descalzos, hasta la esquina de la torre de la Teillera y Puerta de Santa Engracia. En la mitad de este tramo se abría el Postigo de las Carnicerías, como salida de la belena del Burgo —actual calle Eslava— al camino «por donde se baja al río»; estaba defendido por la torre llamada de la Poterna. Desde la torre de la Teillera y puerta de Santa Engracia, donde hoy está la plaza de la Virgen de la O, el muro volvía a doblar en ángulo recto para continuar por la actual Plaza de Recoletas hasta la puerta de San Lorenzo o de San Llorente, que daba entrada a la Calle Mayor desde la Taconera. Estaba defendido por la desaparecida torre-fortaleza de dicha iglesia, que corresponde a la Mirable que menciona el poema de Anneliers y que era, junto con la de la Galea, la más destacada de la fortificación del Burgo. De San Lorenzo, la muralla exterior continuaba, dando frente al campo de la Taconera, hacia donde hoy se levanta la casa del marqués de Vessolla y aquí se unía perpendicularmente con ella el muro interior del Burgo, que lo separaba de la

contigua población de San Nicolás. En este punto, un desagüe o *albellón* daba salida a las aguas e inmundicias del foso interior a la cava externa de la ciudad. Desde la torre del Rey, situada frente a la de María Delgada que pertenecía a San Nicolás, la muralla sur del Burgo seguía por todo el recorrido de la actual Calle Nueva, cuya calzada ocupa lo que fue el foso o *baladar* de dicha muralla, que la separaba de la población de San Nicolás. Parece que hacia la mitad de este lienzo hubo un postigo que comunicaba la belena del Burgo con la de la Población. A partir de dicho postigo, la muralla y su foso continuaban hasta enlazar con la torre de la Galea, cerca de lo que hoy es la Plaza Consistorial.

En el siglo XIV había en el Burgo las siguientes calles: la Rúa Mayor de los Cambios era la principal; corresponde a la mitad de la actual calle Mayor, en el tramo comprendido entre la iglesia de San Cernin y la calle Eslava. El *cayrefort* —del francés *carrefour*— delante de San Saturnino era la parte más comercial; había otro junto a la iglesia de San Lorenzo. La rúa de la Correyería la identificamos con la otra parte de la Calle Mayor, desde el cruce con la calle Eslava hasta la iglesia de San Lorenzo. La rúa de la Pellejería era la actual calle Jarauta. La de la Tecendería corresponde a la calle de Ansoleaga, incluyendo también la calle Campana; los tecenderos eran los tejedores en fino. La rúa de la Cuchillería era la actual calle de San Francisco. La rúa de la Burellería fue la que hoy se llama de San Lorenzo; los burulleros eran los tejedores de paños ordinarios. La rúa de la Carnicería del burgo se identifica con la actual calle Descalzos. La rúa de la Carpintería del burgo coincidía con el tramo de la actual calle de Santo Domingo que llega hasta el Museo de Navarra. Las llamadas rúas de la Puebla Nueva del Mercado formaban un barrio, que al parecer surgió a mediados del siglo XIII y que constaba de dos partes, una extramural en el campo del Arenal o de la Taconera, poblada por labradores, y otra dentro de la muralla, habitada por gentes dedicadas a oficios manuales. En esta última, que desapareció en 1647 para dar lugar al convento de carmelitas descalzos, existían cinco pequeñas calles, llamadas *Zacudinda o Urradinda, Arriasoranza, Urainodia, Sanduandía, y Urrea o Sobranza*, las únicas con nombres en euskera de todo el burgo. La Belena del burgo era una callejuela estrecha, en sentido transversal a las otras calles, cuyo trazado coincidía con el de la actual calle Eslava.

El campo de la Taconera se llamó también del Arenal. Su extensión era mucho mayor que la de los actuales jardines, ya que incluía lo que hoy es el Paseo de

Sarasate y buena parte del Primer Ensanche. En 1512 acamparon allí las huestes del duque de Alba antes de la toma de la ciudad. La antigua cruz del mercado, que se conserva en el Bosquecillo y posiblemente sirvió de picota, data del año 1520. El camino de San Lázaro y San Juan de la Cadena partía del portal de San Lorenzo y, atravesando este campo, se dirigía al hospital de San Lázaro y a la iglesia de San Juan de la Cadena. En 1366 contaba con 16 casas. El camino de Santa Engracia, en el barrio de la Rochapea o Juslarrocha, tomó su nombre del monasterio de clarisas de Santa Engracia. Estaba habitado por hortelanos; en 1366 aparece con solo 8 fuegos, que en 1427 eran ya 21.

En cuanto a iglesias, la principal era la parroquia de San Saturnino. Existía ya en 1107 y debió de resultar dañada en la guerra de la Navarrería en 1276. El actual templo gótico se edificó entre 1277 y 1297 y con sus dos torres, originariamente almenadas, vino a reforzar el recinto amurallado del Burgo. En sus capillas radicaban varios gremios y cofradías. Adosado a la nave, tenía un claustro, en el que se hallaban los sepulcros de familias notables como los Cruzat, Lacella, Balanza y Almoravid; se derribó en 1758 para erigir en su solar la capilla de la Virgen del Camino. La iglesia parroquial de San Lorenzo es posterior a la de San Saturnino; se construyó hacia 1220 para atender a las gentes más modestas del barrio de la Burullería, así como a los labradores de la Puebla Nueva del Mercado. Por su ubicación junto a la muralla resultó dañada en la guerra de 1276, y tuvo que ser reedificada en la primera mitad del siglo XIV; la nave gótica levantada entonces fue derribada en 1805 por amenazar ruina y reconstruida en estilo neoclásico. La imponente torre almenada, de cuya guarda se responsabilizaron los regidores de la ciudad en 1463, se rebajó a la mitad de su altura en 1852 y finalmente fue demolida enteramente en 1901. Adosado a la iglesia había un claustro, que se derribó en 1696 para levantar la actual capilla de San Fermín.

Fuera del recinto amurallado del Burgo se levantaban varios conventos. El de San Francisco se edificó en 1245 donde ahora está el hotel Tres Reyes. Entre los años 1377 y 1385 su iglesia estaba en obras. Debido a su emplazamiento cercano a la muralla, perjudicial para la defensa de la ciudad, tuvo que ser derribado en 1521. El nuevo se construyó en el solar de la antigua torre del Rey en la rúa de la Cuchillería, para cuyas obras Carlos V donó importantes cantidades. Incautado por el Estado en 1835, se derribó en 1903 —la iglesia se había demolido en 1840— y en su solar se edificaron las Escuelas de San Francisco. Otro convento

importante era el de Santa Eulalia, de la orden de la Merced; estaba también en la Taconera, cerca del de San Francisco. En 1232 Sancho el Fuerte donó a para su construcción «una casa suya en el campo del Arenal, en el mercado de dicha ciudad, fuera de los muros, junto a la puerta de San Lorenzo». Durante el cerco de la ciudad por los castellanos en 1512, aunque el duque de Alba se alojó en él, sus tropas lo dejaron «despojado, maltratado, quemado y derruido en lo más de su edificio», daños que se repitieron poco después con las huestes del destronado rey Juan de Labrit. Hasta que, con ocasión del cerco puesto por los franceses en 1521, el virrey conde de Miranda ordenó su demolición. Con el dinero de la indemnización, los frailes adquirieron en 1542 la casa que hasta 1498 fue la sinagoga de la judería, para levantar su nuevo convento, cuyas obras duraron más de cincuenta años. Expropiado por la Desamortización, sirvió de cuartel y otros usos hasta su derribo en 1945; en su solar existen hoy el retiro sacerdotal y la plaza de Santa María la Real. Otro monasterio era el de Santa Engracia. En 1227, un vecino notable del Burgo, Elías David, donó un terreno junto al puente y el molino del Mazón, para que se fundase en él un convento de monjas clarisas; el obispo lo autorizó en 1230, en 1248 Teobaldo I lo tomó bajo su protección y en 1254 el papa Alejandro IV lo eximió de pagar el diezmo por las heredades que poseía. En 1794, durante la guerra contra la Francia de la Convención, la autoridad militar lo mandó derribar «por el recelo de que sirviera al enemigo si llegaba a poner sitio a la plaza». La iglesia de San Juan de la Cadena, que estuvo situada en la bifurcación de los antiguos caminos de Barañáin y Acella, fue la que dio nombre al actual barrio de San Juan. En 1173 el obispo Pedro de París la cedió a la orden de San Juan con el fin de que sus *freires* asistiesen a los peregrinos que iban a Santiago. La iglesia fue derribada por razones militares en 1794, con las diez casas que había junto a ella, habitadas entonces por catorce familias de pastores y labradores.

En el Burgo había tres hospitales. El más antiguo, el de la cofradía de labradores o de *Laguin Obrari*. Estuvo en la calle llamada *Zacudinda* del barrio de las Burrullerías y tenía aneja la basílica de la Virgen de la O, que existe todavía, aunque reconstruida. El de Sancti Spiritus existía ya en 1346; estaba enfrente de San Lorenzo. El de San Lázaro se encontraba fuera de la muralla, en el camino de San Juan de la Cadena; contaba con una pequeña iglesia y fue derribado en 1571 para construir la ciudadela.

En el tramo del Arga perteneciente al Burgo hubo cuatro molinos. El de Jus la Rocha o de la Rochapea existía ya en 1318. El de Santa Engracia, junto al puente del mismo nombre, en su origen debió de ser un batán. El de la Biurdana lo donó Carlos II a los frailes del Carmen en 1375. Algo más lejos estaba el de Miluce, célebre por el episodio en el que el rey Carlos II, en 1351, hizo ahorcar en el puente contiguo a algunos infanzones que osaron dirigirse a él «con una lengua demasiado larga».

En cuanto a la población de San Nicolás, cuyos orígenes datan de hacia el año 1160, su muralla comenzaba en la Torre de María Delgada, que estuvo situada al final de la Calle Nueva actual. Junto a ella estaba el Portal del Mercado o de las Zapaterías, por donde salía al campo de la Taconera la calle de la Zapatería y Ferrería, hoy de San Antón. De allí continuaba hasta la esquina del Paseo de Sarasate, donde se levantaban las Torres Redondas o *Torredondas*. En este punto, la muralla doblaba en escuadra, siguiendo la alineación de los actuales números pares del Paseo de Sarasate, hasta lo que hoy es plaza del Castillo. A mitad del lienzo, junto a la desaparecida torre mayor del templo-fortaleza de San Nicolás, se abría la puerta del mismo nombre, salida al campo de la belena, actual calle San Miguel. Junto a la esquina de la plaza del Castillo, se levantaban la torre y puerta de los Triperos. En ese punto doblaba de nuevo el muro en ángulo recto para formar el lienzo del Chapitel, frente al castillo erigido por el rey Luis Hutín en 1308 y a la explanada del mercado de la Navarrería. Tal vez hubo una puerta donde están hoy las escalerillas de la calle San Nicolás, pero no aparece documentada. En el tramo de la actual calle Zapatería entre el pasadizo de la Jacoba y la Plaza Consistorial se localizaba el portal de la Salinería, defendido por otra torre. Por último, hay que decir que, desde ese portal hasta la Torre María Delgada, hacia la Taconera, la Población carecía de muralla, ya que las casas de esa parte salían por detrás al foso del Burgo, actual Calle Nueva, donde le estaba prohibido levantar cualquier construcción defensiva, teniendo limitado el uso de piedra en las casas, la altura de estas e incluso el número de ventanas. Sin embargo, la documentación viene a confirmar que estas normas no siempre se respetaban.

En el siglo XIV existían en la población de San Nicolás las siguientes calles: la Rúa mayor, que era la actual calle Zapatería en su tramo comprendido entre la

plaza del Consejo y la esquina con la calle Pozo Blanco; después del Privilegio de 1423 se prolongó hacia la Plaza Consistorial, con el nombre de rúa de la Salinería. La rúa de las Tiendas parece que era el tramo de la actual calle San Antón entre la plaza del Consejo y la calle de San Miguel. La rúa de la Zapatería y Ferrería correspondía al otro tramo de la calle de San Antón, entre la calle San Miguel y la salida a la Taconera. La rúa de la Torredonda era la actual calle de San Gregorio; el nombre le venía de una torre de planta circular que había en la antigua muralla, a la que salían las traseras de varias de sus casas. La rúa de la Tecendería se corresponde con la calle de San Nicolás y al parecer incluía también la de Comedias; más tarde se llamó Tornería. La rúa de la Carnicería era la actual calle Pozo Blanco. La rúa Petita o rúa Chica se identifica con la que hoy se llama Lindachiquía, nombre que es muy posterior. Las llamadas Rúas Nuevas aparecen con 14 casas en el libro de fuegos de 1366; se trataba de un barrio extramural. En 1348 se mandó que los de fuera de los muros, rúas Granada y nuevas del Paradís, deberían acudir a cocer su pan a los hornos de Zoriburbu. En el libro de fuegos de 1427 no figuran con el nombre de rúas nuevas. Otra rúa de difícil ubicación era la llamada La Penitencia; en 1366 se anotaron en ella 11 fuegos, pero ya no aparece en 1427, al igual que la de Paradís, parte de cuyas casas pertenecían a la Navarrería.

En cuanto a iglesias, en la Población solamente había dos, y dentro del recinto una sola, la parroquia de San Nicolás, que se menciona ya en 1177. Fue incendiada por los del Burgo en 1222, con muchos vecinos dentro; en 1231 se consagró la nueva, cuyo interior se ha conservado en gran parte. Dada su ubicación integrada en la muralla medieval, era un importante bastión defensivo con tres torres, en las que se pusieron arqueros en la guerra de 1276. La torre mayor, muy alta, defendía una de las puertas del recinto y en 1460 contaba con guarnición armada. La mandó derribar el virrey conde de Miranda en 1521, porque suponía un peligro para el castillo erigido por Fernando el Católico en 1514, y se indemnizó a la parroquia con 1080 ducados. Fuera de la muralla estaba la iglesia de San Antón, de los religiosos antonianos. Debía de ser bastante modesta y parece que se reconstruyó en 1378, siendo consagrada por el obispo Martín de Zalba. Cuando en 1571 se iniciaron las obras de la ciudadela, fue expropiada y pasó a servir como capilla de la fortaleza. La nueva iglesia de San Antón se

edificó al final de la calle que hoy lleva su nombre y se mantuvo en dicho lugar hasta 1840.

En lo que respecta a hospitales, la población de San Nicolás solo contaba con dos: el de San Miguel existía ya en 1346; estuvo situado en la rúa de la Torre Redonda, hoy calle de San Gregorio, haciendo esquina con la actual calle de San Miguel. El de San Blas existía en 1412, año en que el rey Carlos III el Noble le dejó 10 libras en su testamento; de la cofradía que lo regía hay documentos desde 1361.

Juan José Martinena

Doctor en Historia y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Ha sido director del Archivo Real y General de Navarra, profesor asociado del Departamento de Historia de la Universidad de Navarra y miembro fundador de la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra.